Plata García, F.

La Catalogación de Bienes Patrimoniales como Servicio Público y la Participación Social como necesidad: Nuevos y Viejos objetivos, Retos y Cauces tras treinta años de Competencias de la Junta de Andalucía

Sevilla: Instituto Andaluz de Administración Pública, 2020

La publicación que presentamos fue galardonada con el Premio Blas Infante de la Junta de Andalucía de Estudios de Investigación sobre la Administración Pública en su XVII edición (2019). El premio reconoce la aportación de la autora a la transformación, desde dentro, de la práctica administrativa en Andalucía, tras más de 30 años de ejercicio de su profesión en la administración. Fuensanta Plata, conservadora del patrimonio histórico andaluz y gran conocedora de una materia que maneja a la perfección, aprendió en el ámbito familiar que “la administración sólo tiene sentido si constituye un servicio a la ciudadanía”. Esta funcionaria de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía ha hecho de la tutela del patrimonio una práctica de vida, una ética de conducta, que ha querido transmitir a las nuevas generaciones.

La estructura del trabajo manifiesta su origen académico, que tiene como punto de partida la tesis doctoral de la autora, codirigida por los profesores de la Universidad de Sevilla Teresa Pérez Cano e Isidoro Moreno Navarro. La obra presenta una estructura clásica, con una primera parte en la que se expone el encuadre de la investigación y se recogen los objetivos, hipótesis de partida, estado de la cuestión y metodología.

El segundo apartado, titulado “Patrimonio cultural y catalogación en Andalucía: un problema resuelto.../un debate abierto”, se divide en dos secciones, en las que se repasan, en primer lugar, las definiciones, conceptos, significados valores y funciones del patrimonio cultural andaluz y, en un segundo momento, el estado de la cuestión de la catalogación legal y administrativa de los bienes culturales en Andalucía.

La tercera parte de la monografía constituye el núcleo central del trabajo. En ella se concretan los elementos que implica la catalogación del patrimonio histórico/cultural de Andalucía y se identifican los agentes en los distintos ámbitos de la administración cultural y entre la ciudadanía.

El estudio de casos significativos constituye uno de los capítulos más acertados porque le da la oportunidad a la autora de exponer de un modo práctico cuáles han sido las directrices que han guiado la catalogación del patrimonio en Andalucía en estos últimos años. Son ocho ejemplos, uno por cada una

de las provincias de nuestra comunidad. Los casos se han escogido con gran acierto y reflejan la identidad de la provincia, con sus valores más representativos. Sirvan como ejemplos más significativos los de Cádiz y el legado patrimonial vinculado a las Cortes y la Constitución de 1812 o el de la fiesta de los patios de Córdoba. Esta última alcanzó el reconocimiento como patrimonio inmaterial de la humanidad, una nominación que no es fácil de alcanzar y en la que la participación de Fuensanta Plata resultó decisiva. El ejemplo de Almería y la cultura del agua hunde sus raíces en los trabajos de catalogación y publicaciones sobre este tema que se iniciaron en la Consejería de Cultura en la década de los 90 del siglo XX. Los temas escogidos tienen un denominador común: la sociedad que los genera, esa ciudadanía que es el actor principal de nuestro patrimonio, como demuestra la fiesta de los verdiales en la provincia de Málaga o la emblemática actuación en la casa palacio del Pumarejo, en Sevilla, “un exponente de relevantes valores patrimoniales debido a sus usos y funciones sociales tanto habitacionales como comerciales y de relación y participación, producido en un espacio de singulares características monumentales”, como apunta la propia Fuensanta Plata en el texto.

El capítulo sexto versa sobre la participación social en la catalogación patrimonial, un tema que ha sido objeto de estudio en estos últimos años y que plantea desafíos de futuro para la gestión del patrimonio no solo en Andalucía sino también a nivel nacional. La legislación del patrimonio cultural estatal y autonómica no contempla la participación de la ciudadanía en la catalogación más allá de la publicación de la incoación y resolución de los expedientes en los respectivos boletines oficiales, aparte de la notificación expresa a las administraciones y personas interesadas. En mi opinión este es el fin último del trabajo, el objetivo final, el auspiciar la participación de la ciudadanía en el proceso de catalogación, en particular, pero a lo largo de todo el proceso administrativo en general.

María Luisa Loza Azuaga | Servicios Documentales, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4867>